

Nicolás Palacios (1854-1911)

Su discurso etnonacionalista y social en la época del Centenario chileno

Cancino, Hugo

Published in:

Miradas desde la Historia Social y la Historia Intelectual. América Latina en sus culturas: De los procesos independentistas a la Globalización

Publication date:

2013

Document Version

Early version, also known as pre-print

[Link to publication from Aalborg University](#)

Citation for published version (APA):

Cancino, H. (2013). Nicolás Palacios (1854-1911): Su discurso etnonacionalista y social en la época del Centenario chileno. In H. Cancino, R. De la Mora, L. Madeiros de Menezes, & S. G. A. Benito Moya (Eds.), *Miradas desde la Historia Social y la Historia Intelectual. América Latina en sus culturas: De los procesos independentistas a la Globalización* (pp. 429-439). Universidad Católica de Córdoba.

General rights

Copyright and moral rights for the publications made accessible in the public portal are retained by the authors and/or other copyright owners and it is a condition of accessing publications that users recognise and abide by the legal requirements associated with these rights.

- Users may download and print one copy of any publication from the public portal for the purpose of private study or research.
- You may not further distribute the material or use it for any profit-making activity or commercial gain
- You may freely distribute the URL identifying the publication in the public portal -

Take down policy

If you believe that this document breaches copyright please contact us at vbn@aub.aau.dk providing details, and we will remove access to the work immediately and investigate your claim.

Hugo Cancino • Rogelio de la Mora V.
Lenà Medeiros de Menezes • Silvano G. A. Benito Moya
(Editores)

**Miradas desde la Historia social
y la Historia intelectual.
América Latina en sus culturas:
de los procesos independistas a la globalización**

Con la colaboración de:
Noelia N. Silvetti • Raquel Elizondo Barrios



Córdoba 2012

Miradas desde la historia social y la historia intelectual : América Latina en sus culturas : de los procesos independistas a la globalización / Hugo Cancino ... [et.al.] ; edición literaria a cargo de Hugo Cancino ... [et.al.]. - 1a ed. - Córdoba : Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S.A. Segreti; Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Católica de Córdoba; Universidad Veracruzana, México. Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, 2012. E-Book.

ISBN 978-987-26481-7-6

1. Historia Social. 2. Historia Intelectual. I. Cancino, Hugo ed. lit.
CDD 301.09

Fecha de catalogación: 20/03/2013

Comité de referato

Dr. Silvano Benito Moya (Universidad Nacional de Córdoba - Universidad Católica de Córdoba - CEH "Prof. Carlos S. A. Segreti"- CONICET - Argentina)
Dr. Hugo Cancino Troncoso (Universidad de Aalborg - Dinamarca)
Dra. Rita Cancino (Universidad de Aalborg - Dinamarca)
Dr. Arauco Chihuailaf (Universidad París VIII - Francia)
Dra. Silvia Mallo (Universidad Nacional de La Plata – CONICET - Argentina)
Dra. Lená Medeiros de Menezes (Universidad del Estado de Río de Janeiro - Brasil)
Dr. Rogelio de la Mora Valencia (Universidad Veracruzana - México)
Dra. Beatriz Moreyra (Universidad Nacional de Córdoba - Universidad Católica de Córdoba CEH "Prof. Carlos S. A. Segreti" – CONICET - Argentina)
Dr. Guillermo Nieva Ocampo (Universidad Nacional de Salta – CONICET - Argentina)
Dra. Liudmila Okuneva (Universidad de las Relaciones Internacionales – Moscú - Rusia)
Dra. Aurora Ravina (Colegio Nacional de Buenos Aires- CONICET - Argentina)
Dr. Fernando Remedi (Universidad Nacional de Córdoba - Universidad Católica de Córdoba – CEH "Prof. Carlos S. A. Segreti" – CONICET - Argentina)
Dra. Ileana Schmidt Díaz de León (Universidad de Guanajuato- México)

© Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti" - Unidad Asociada a CONICET
Miguel C. del Corro 308 - C.P. 5000 - Córdoba - Argentina
Tel./Fax 0351 - 4211393 - correo electrónico: cehcba@uolsinectis.com.ar -
página web: www.cehsegreti.com.ar

© Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Católica de Córdoba
Obispo Trejo 323 - C.P. 5000 - Córdoba - Argentina
Tel. 0351 - 4219000 int. 1 - correo electrónico: ffyhadm@uccor.edu.ar
Página web: www.ucc.edu.ar

© Instituto de Investigaciones Histórico- Sociales, Universidad Veracruzana
Diego Leño 8 esq. Bremont, Col. Centro - Xalapa - México
Tel: 228 - 8124719 - página web: www.uv.mx/iihs

ISBN 978-987-26481-7-6

Queda hecho el depósito que fija la ley 11.723. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados.

Los conceptos vertidos en los trabajos son de exclusiva responsabilidad de sus autores.

Diseñado y publicado en Argentina - Published in Argentina

Índice

Presentación.....	7
-------------------	---

La educación a través de los paradigmas importados

Ileana Schmidt Díaz de León Indios, educación y ciudadanía en México, 1810-1840.....	19
--	----

Tomás David Sansón Corbo La historia y la escuela. Cohesión y disciplinamiento social en el Uruguay moderno (1860-1900).....	31
--	----

Maria Emilia Prado José Ingenieros e a crítica ao modelo de ensino da Universidade de Córdoba	41
---	----

Juçara Luzia Leite - Maria Adalgisa Pereira Pinheiro O Cinema educativo como paradigma internacional: representações de intelectuais brasileiros entre os anos de 1910 e 1930	49
---	----

José Ignacio Allevi Curar y educar a los niños anormales: Cruces disciplinares entre psiquiatría y educación en la ciudad de Rosario (1910-1940)	63
--	----

Ignácio E. Leonardelli - Gervasio F. Frugoni Zabala La “Escuela Nueva” en la reforma educativa de 1922: alcances y limitaciones de un paradigma extranjero en tierras santafesinas.....	81
---	----

Carola Sepúlveda Vázquez Gabriela Mistral y Pedro Aguirre Cerda: amigos, profesores y políticos	95
---	----

María José Billorou “Cooperar a la obra de la escuela, en la medida que puedan y como mejor puedan”. Las cooperadoras escolares (1930-1945).....	107
--	-----

Stella M. Cornelis Adaptar la normativa y los métodos educativos al contexto local: la educación física en el Territorio Nacional de La Pampa (1930-1955)	121
---	-----

Juçara Luzia Leite

O Ensino de História como estratégia de diplomacia cultural da Comissão Internacional de Cooperação Intelectual na VII Conferência Internacional Americana (1933)..... 137

Rita Cancino

La enseñanza básica en Chile desde 1970 hasta 2009: Continuidades, cambiantes paradigmas e influencia extranjera en la escuela básica chilena149

Migrantes y Corrientes migratorias

Lena Medeiros de Menezes

Imigração e Gênero: Uma história por construir165

Érica Sarmiento

Imigração galega e portuguesa: estratégias de sobrevivência e cotidiano no Rio de Janeiro (1850-1930)..... 175

Marcelo Hugo Garabedian

La prensa de la inmigración española desde una perspectiva regional rioplatense. Segunda mitad del siglo XIX.....187

Beatriz R. Solveira

Inmigración y cooperación en una comunidad de origen friulano. Colonia Caroya, 1878-1978..... 199

Luís Reznik - Rui Aniceto Fernandes

Imigração: documentação, política e história 213

Ruy Farías

Revisitando la conducta matrimonial de los inmigrantes: el caso de los españoles en el partido de Barracas al Sud / Avellaneda (1890-1930)225

Dedier Norberto Marquiegui

El revés de la trama: los inmigrantes europeos entre la frustración del proyecto migratorio, el control estatal y la locura. Una aproximación a partir de los libros de historias clínicas de la Colonia Nacional de Alienados a comienzos del siglo XX 251

María Josefina Irurzum

Inmigrantes, músicos y políticos: del asociacionismo previo a la gestión de políticas culturales en el país receptor..... 263

Luz Irene Pyke

Militares revolucionarios del Brasil en la frontera
argentino-brasileña: una aproximación hacia los movimientos
migratorios y el exilio político (1924-1930)..... 275

Denise Rocío Ganza

Asociacionismo microterritorial gallego, compromiso republicano
e integración del colectivo inmigrante: el caso del centro Betanzos
de Buenos Aires (1930-1965) 291

Nadia Andrea De Cristóforis

Franquismo y antifranquismo en la Argentina: el caso del Centro
Gallego de Buenos Aires (1936-1950) 303

Alejandra Noemí Ferreyra

Mutualismo y asistencia étnica en el ámbito asociativo gallego
de Buenos Aires (1937-1950)..... 315

Laura Fasano

La prensa de la colectividad española republicana y su impacto en
el contexto político argentino. El caso del semanario Galicia de la
Federación de Sociedades Gallegas de Buenos Aires (1939-1945)..... 329

Froilán José Ramos Rodríguez

Inmigrantes portugueses en la ciudad de Barquisimeto
(Venezuela), 1948-1958..... 339

Alejandra de Arce

Mujeres que migran en la voz de sus protagonistas.
De los algodones a la metrópoli en los años sesenta 353

Las elites culturales latinoamericanas y los problemas sociales

Eugenia Molina

Los miedos de la élite. El problema de los robos en el contexto de
configuración de la autonomía provincial, Mendoza 1820-1829..... 373

Andrea Reguera

La representación del poder rosista a través de las expresiones
culturales de una elite..... 385

Affonso Celso Thomaz Pereira

Domingo Faustino Sarmiento na imprensa chilena (1841-1852) 407

Leonardo Canciani

Las Guardias Nacionales y la legislación. La [re]construcción
de las milicias en Buenos Aires..... 417

Hugo Cancino Troncoso

Nicolás Palacios (1854-1911): Su discurso etnonacionalista y social
en la época del Centenario chileno 429

María Lucrecia Johansson

Noticias de guerra. La guerra de la Triple Alianza a través de los
periódicos de trinchera paraguayos (1867-1869)441

Ivía Minelli - Pricila Pereira

El gaucho tiene quien lo dibuje. Estudo da imagem gaucha e de suas
reapropriações a partir das edições ilustradas do Martín Fierro453

Arauco Chihuailaf

La representación de los mapuches en la historiografía
chilena: 1882-1973..... 467

Magali Gouveia Engel

Os intelectuais cariocas e a questão das habitações populares
na Primeira República (Brasil, 1889-1930).....481

Pablo Buchbinder

Redes intelectuales de la Universidad de Buenos Aires en los inicios
del siglo XX: una aproximación preliminar..... 493

Marisa Moroni

Representaciones profesionales y administración de justicia en el interior
argentino. Territorio Nacional de La Pampa a comienzos del siglo XX 507

Federico Martocci

El itinerario intelectual de Salomón Wapnir en las primeras décadas
del siglo XX: literatura y antiimperialismo en el interior argentino 517

Rogelio de la Mora V.

Iberoamericanos en el Mundo de París, 1928-1935..... 533

Patricia B. Roggio

El comunismo en Córdoba. El discurso de la Iglesia a través del análisis del
diario Los Principios 1935-1943.....545

María de los Ángeles Lanzillotta

La Emergencia de grupos intelectuales en el Territorio Nacional
de La Pampa. El Centro de Estudios Pampeanos 1941-1944 573

María del Valle Barrionuevo

Judith Deolinda del Valle Bazán

Aproximación a la historiografía sobre muerte(s) simbólica(s) en las producciones Argentinas587

Las políticas sociales y el Estado Social en América Latina

Gabriela García Garino

Algunos aspectos sobre la construcción del Estado provincial de Mendoza: los márgenes, lo cotidiano y lo sedicioso 599

Ana Victoria Cecchi

Mirar de cerca: juegos de azar y financiamiento de políticas públicas en la ciudad de Buenos Aires (1890-1930) 611

Nicolas Domingo Moretti

El proyecto educativo salesiano como respuesta a la cuestión social en la modernidad liberal. Córdoba (Argentina), 1905-1930 623

Adrian Alejandro Almiron

Análisis sobre el papel de los inspectores de Tierras en el Territorio Nacional del Chaco641

Luis Ernesto Blacha

El Estado argentino y la construcción de las políticas sociales (1930-1955) 661

Alejandra Salomón

El bienestar social rural en el discurso peronista. Buenos Aires, 1952-1955681

La cultura política en los períodos de transición de las dictaduras a las democracias

Camilla Fontes de Souza

Imagens da oposição: o uso de cartazes pelas resistências aos regimes militares na Argentina e no Brasil (1974-1985) 697

Andresa Martins Rodrigues

A revista cultural Punto de Vista na transição democrática argentina (1983-1986) 705

Cristina Basombrío

Pensando en un cambio de la cultura política en la década del ochenta: el caso de Carlos Nino en el gobierno de Alfonsín 723

Rubén Francisco Lasso

El rol de las representaciones sociales en la construcción de liderazgos democráticos en la Argentina contemporánea 737

Germán Soprano

La definición de una agenda de defensa para la democracia en Argentina. Trayectorias individuales y experiencias colectivas de políticos, militares y expertos civiles en el seminario y la revista *Seguridad Estratégica Regional en el 2000* 759

Instituciones y pensamiento religioso

Silvano Benito Moya

Los cambios y permanencias de la reforma universitaria borbónica a través de los libros poseídos por los egresados de Córdoba del Tucumán 777

Ana Mónica González Fasani

El monasterio de San José: permanencias en un tiempo de crisis (1810-1825) 805

Guillermo Nieva Ocampo

Elite social, facciones políticas y decadencia económica: el Monasterio de Santa Catalina de Córdoba del Tucumán entre 1810 y 1830 819

María Cecilia Guerra Orozco

Alcance del Concilio de Trento en América: Justo Donoso y su “Guía del Buen Párroco” 831

Milagros Gallardo

Los lugares sagrados: Santuarios, parroquias y capillas, su función en la ocupación territorial y en las transformaciones socio-espaciales del sudeste cordobés 843

Inés Achavál Becú

Los católicos “democráticos” entre el antifascismo, el anticomunismo y la Unión Democrática: cordoba 1940 – 1946 867

Laura Graciela Rodríguez

Las ideas católicas sobre la educación en los años de 1960 y 1970. El caso del CONSUDEC 889

Las elites culturales latinoamericanas y los problemas sociales



Nicolás Palacios (1854-1911): Su discurso etnonacionalista y social en la época del Centenario chileno

Hugo Cancino Troncoso*

Introducción

El ensayo *Raza chilena* de Nicolás Palacios que analizamos en este artículo apareció publicado en 1904, y fue luego reeditado en 1918, 1984 y 1988.¹ Su propio título denota el carácter polémico y provocador de esta obra en nuestro tiempo. Palacios estuvo siempre muy lejos de los círculos de las élites intelectuales y académicas, de las cuales fue un crítico implacable. *Raza chilena* llegó a ser un libro maldito que jamás fue considerado para ser incluido en las exigencias bibliográficas de los estudios de Historia, antropología o sociología en Chile. Palacios luchó contra la corriente, a pesar de que muchos elementos de su discurso ideológico eran ya componentes del imaginario ideológico del Estado nacional oligárquico y del relato historiográfico, poético y literario que fundó míticamente la patria, la nación y la identidad chilena. Palacios asimiló este relato a su discurso, es decir, el mito de Chile y de los chilenos e intentó racionalizarlos en una fallida explicación étnica, que siempre se le ha impugnado abstraída de su contexto y de las otras dimensiones de su discurso. El tema axial del libro la *Raza chilena* signado en el título nos ofrece otros tópicos no necesariamente étnicos, que Palacios articula a su problemática central, que es la *raza*. Entre estos temas tratados podemos mencionar la crisis del sistema oligárquico en la hora del Centenario, la decadencia moral de las élites del poder, la irrupción de la clase obrera al escenario social, la llamada *cuestión social*, la modernidad y el cosmopolitismo. A partir de esta pluralidad temática cuyo eje de articulación es la “raza”, nos parece necesario emprender aquí una lectura comprensiva de su extenso texto de 750 páginas que podría contribuir a revalidar sus aportes en el campo en el análisis socio-cultural del Chile del Centenario. Palacios nos presenta su visión pesimista del Chile del Centenario y su propuesta de un regreso a la tradición nacional, a sus valores conservadores que él percibe en disolución, y a las posibilidades de una *Regeneración* de la sociedad chilena.²

* Profesor Catedrático Emeritus, Universidad de Aalborg, Dinamarca, Departamento de Cultura y Estudios Globales

Es por ello, que en nuestra lectura intentamos develar este universo social y cultural e ideológico, que es a nuestro juicio, muy significativo para comprender el pensamiento de Palacios que integró en su discurso los mitos, los prejuicios y el racismo explícito o disimulado de la oligarquía chilena.

A partir de una perspectiva hermenéutica- fenomenológica el autor debería explicar *el por qué* de su opción por el tema a investigar y el espacio existencial e histórico en que se sitúa para trabajarlo. En este sentido, debo admitir que mi interés surgió cuando fui obligado dramáticamente a abandonar mi país para asumir el exilio en un país remoto del norte de Europa. Aquí en esa situación de ruptura y de asunción de otra lengua y cultura, lo que es sin duda un proceso largo e intenso, me formulé las preguntas siguientes: ¿Qué es ser chileno? ¿Qué es la chilenidad y cómo se ha construido? En esta búsqueda me encontré con el nombre de Nicolás Palacios y su libro. Lo conseguí en 1989, lo leí, pero otros quehaceres de nuestro oficio me alejaron de Palacios y de las posibilidades de escribir sobre su obra. Lo releí con el propósito de escribir alguna vez un artículo y como siempre sucede con las relecturas, otros signos y problemáticas del libro releído, emergieron a mi comprensión y me motivaron a trabajarlas en un artículo.

A partir de lo anterior he optado por el método y la teoría hermenéutica que Hans-Georg Gadamer quién en forma magistral ha repensado la hermenéutica clásica. Para Gadamer toda lectura debe hacerse a partir de los contextos histórico-ideológicos y existenciales del autor y del que lo interpreta o los lee para alcanzar una comprensión.³ La comprensión que es el objetivo de una lectura hermenéutica supone la realización de un diálogo entre el lector y el texto para alcanzar un consenso comprensivo. Para que este consenso se verifique es necesario que se produzca una fusión de horizontes comprensivos.⁴ Es decir, un proceso de fusión o integración entre el horizonte del lector y aquel del texto. Gadamer precisa que no hay lectura e interpretación definitiva, sino que múltiples e infinitas lecturas, porque siempre los horizontes comprensivos están cambiando, como así también cambian nuestros intereses, ideologías y prejuicios.⁵

En lo sigue vamos a mencionar sumariamente los trabajos que de un modo puntal se refieren a *Raza Chilena* de Nicolás Palacios. En algunos casos sólo llegaron a ser alusiones breves a pié de página, en otros se le analiza junto a otros autores y finalmente existen artículos publicados en las últimas décadas que tienen como tópico central su libro *Raza chilena*. En el curso de esta investigación hemos encontrado a dos autores que se han inspirado profundamente en las tesis racistas de Palacios: El historiador Francisco Encina, que perteneció a la *Generación del Centenario* y el político radical Alberto Cabero. Encina asumió la herencia ideológica racista de Palacios en su monumental *Historia de Chile*, y en su libro *Nuestra inferioridad Económica* discrepando puntualmente con éste sobre la vertiente racial germana o gótica del pueblo chileno.⁶ Alberto Cabero hace la misma salvedad de Encina, pero en su libro *Chile y los chilenos* (1948) se nos revela una acentuada influencia de las tesis de Palacios que éste recogió en pensadores del racismo europeo del siglo XIX.⁷ El historiador Cristián Gazmuri ha contribuido en un artículo a analizar la influencia de estas ideologías racistas europeas sobre Palacios, Encina, y Cabero (1981).⁸ En vísperas del bicentenario se registró un creciente interés por reanalizar el discurso del la *Generación del Centenario* chileno y especial el libro de Palacios. En este contexto, puedo mencionar entre muchas otras, las contribuciones específicas sobre Palacios y *Raza Chilena* de Bernardo Subercaseaux, y Miguel Alvarado Borgoño.⁹ En general los autores que han trabajado *Raza Chilena* en artículos aca-

démicos colocan en el centro el tópico del racismo, sin iluminar otros ángulos del complejo universo del autor sobre la sociedad, la oligarquía chilena y el contexto internacional de los fenómenos étnicos, políticos, demográfico que son parte de su universo comprensivo. En una nota a pié de página del notable historiador marxista Julio Cesar Jobet en uno de sus libros claves, éste señala la contradicción de Palacios, entre su interés en destacar la situación miseria y represión de la clase obrera en el cuadro de la crisis del sistema oligárquico de fin de siglo y su rechazo categórico al movimiento socialista y clasista de su tiempo.¹⁰ Jobet incluyó el nombre de Nicolás Palacios, analizando los puntos más problemáticos de su libro en su estudio sobre *Los precursores del pensamiento social en Chile* editado en 1955.¹¹

El contexto histórico e ideológico y el horizonte vital de Nicolás Palacios

La primera edición de *Raza Chilena* se publicó en 1904, a sólo 6 años de la fastuosa celebración del Centenario de la Independencia de Chile en una muy limitada edición costeadada por su propio autor. Palacios asumió implícitamente, sin mencionarlo en su libro, el contexto ideológico de la mitificación del pueblo chileno y de su exaltación heroica, personificado en la figura del *Roto*. Esta imagen mítica emergió en la guerra de Chile contra la Confederación Perú-Boliviana en 1836-1837, en la que Chile logró sus objetivos estratégicos: la derrota y disolución de la Confederación Perú-Boliviana, que fue considerada por el gobierno oligárquico conservador chileno como una amenaza para la mantención de la hegemonía chilena en el Océano Pacífico.¹² La imagen heroica del *Roto* chileno emergió con mucha fuerza después del triunfo de la Guerra del 79 contra Perú y Bolivia.¹³ En 1888 se levantó una estatua de homenaje al *Roto* chileno en la Plaza Yungay de Santiago y se instituyó el 20 de enero como el día del *Roto* chileno. Sin duda que el triunfo chileno en la Guerra del Pacífico, 1879-1883, fortificó la representación mítica del *Roto*, representado por los soldados rasos del ejército chileno. La oligarquía chilena, asociada a los capitalistas ingleses se apropiaron de la extracción y exportación del salitre. Ellos fueron los directos beneficiados por esa guerra que costó miles de vidas en ambos bandos. El ejército chileno integrado por jornaleros y campesinos que fueron enganchados por la fuerza, no disfrutó de los frutos del botín de esta guerra imperialista. Después de su licenciamiento regresaron a incrementar la naciente clase obrera en la región salitrera y a las haciendas y latifundios como inquilinos y jornaleros. Los vencedores reales fueron la oligarquía y el capitalismo inglés que se apropiaron de la riqueza salitrera.¹⁴ En las dos últimas décadas del siglo XIX emergía en el norte de Chile las primeras organizaciones embrionarias clasistas y políticas del proletario nacional.¹⁵ Sus demandas fueron aplastadas a sangre y fuego por las fuerzas armadas del Estado Nacional. La década del centenario se inauguró con la masacre obrera en Santa María de Iquique del 1907 en donde alrededor de 2500 obreros de salitre que luchaban por demandas salariales fueron masacrados por las balas del ejército chileno.¹⁶ Santiago era, en aquel entonces, una ciudad capital casi provinciana. La clase dirigente moraba en palacios y palacetes en el llamado Barrio Cívico, ubicado no muy lejos del centró físico del Poder que se encontraban en el Palacio de La Moneda, y en sus inmediaciones, el parlamento, los bancos, la Bolsa de Comercio y el Diario *El Mercurio*, vocero eterno de los intereses de la oligarquía. En los márgenes de la ciudad blanca y oligárquica se encontraban los barrios habitados por los pobres que se hacinaban en chozas y *conventillos*.¹⁷ Los *Rotos*, el también llamado *bajo pueblo* fue, por una parte exaltado por la oligarquía, sus poetas e intelectuales como símbolo del heroísmo y la fortaleza del pueblo Chileno, pero por otra, despreciados por su condición de mestizos e indígenas y en definitiva por ser pobres.

Detrás de la imagen triunfalista de la oligarquía y de la idea de un progreso indefinido de la industria, de la economía y del bienestar para pocos, se encontraba el país real en el cual se hacía perceptible el conflicto social emergente en las salitreras y en las grandes ciudades. También se hacía presente la inquietud y la rebeldía de las crecientes capas medias. Desde la Independencia unas 300 familias patricias controlaban el poder en todas sus expresiones institucionales. Eran familias de apellidos supuestamente nobles de origen castellano-vasco que se auto-denominaban la *aristocracia* y que funcionaban en el poder como una sola familia.¹⁸

En este escenario surgió una generación crítica del orden establecido, del poder, de la corrupción imperante y de la incapacidad directiva de las elites gobernantes: Esta fue la llamada *Generación del Centenario*¹⁹. Después de Palacios, vendrán otros autores que son parte de esta generación como Alejandro Venegas, que escribió bajo el seudónimo de Dr. Julio Valdés Cange. En su libro “Sinceridad. Chile íntimo”, develó Valdés Cange el país real que yacía detrás de los faustos y oropeles de la celebración del Centenario en 1910.²⁰ Junto a Palacios se pueden consignar nombres como el historiador Francisco Encina (1874-1964), el dirigente obrero y socialista Luis Emilio Recabarren (1876-1924), el filósofo Enrique Molina (1871-1964), etc. Estos provenían de diversos espacios ideológicos, pero que, sin embargo, presentan referentes y análisis comunes y que constataron la existencia de una crisis del orden establecido, una pérdida de los valores morales y el agotamiento de una élite del poder que había perdido el rumbo y también su autoridad y legitimidad. Sus propuestas de salida a la crisis son sin embargo muy diferentes.

Nicolás Palacios nació en Santa Cruz, provincia de Aconcagua, al norte de Santiago en el seno de una familia de clase media en 1858. Cursó sus estudios secundarios en el Instituto Nacional en Santiago, plantel fundado en 1813, y cuyos profesores provenían de la Universidad de Chile, entre ellos el historiador Diego Barros Arana que influyó en el joven Palacios en el pensamiento positivista de Littré y Comte y en el evolucionismo social de Darwin. A pesar de sus inclinaciones por los estudios humanísticos, optó, debido a la influencia de su padre, por iniciar los estudios de Medicina en la Universidad de Chile. Antes de haber finalizado su carrera decidió enrolarse en el personal sanitario del Ejército Chileno en la Guerra del Pacífico, 1879-1883. No obstante, Palacios combatió también como soldado y fue herido en combate. Al finalizar la guerra finalizó sus estudios de medicina y se trasladó al Norte para trabajar como médico en los establecimientos salitreros. En 1900 Palacios emprendió un viaje de estudios a Europa, viajando a través de España, Francia e Italia con el propósito de visitar bibliotecas y archivos. Palacios, a través de su ejercicio como médico logró un conocimiento acabado de la situación laboral de los mineros que signada por sus condiciones miserables de vida. Palacios fue testigo de la represión brutal de sus protestas por reivindicaciones salariales y por mejores condiciones de trabajo. Desde la ventana de su hotel en Iquique presenció la atroz represión de la protesta obrera perpetrada por las fuerzas militares que masacraron a hombres, mujeres y niños que marcharon desde las salitreras para pedir una reunión con las autoridades de Iquique. Más de mil personas, hombres, mujeres y niños fueron ametrallados por las tropas al mando del Coronel Silva Renart en 1907.²¹ Palacios escribió artículos en la prensa local relatando los hechos en toda su crudeza, pero sin asumir una de defensa de la justa causa de los obreros en conflicto. Nicolás Palacios falleció prematuramente en Santiago de Chile en 1911.

Nicolás Palacio fue un intelectual autodidacta en las Ciencias Sociales y Humanas que él cultivó con mucho interés y compromiso. Su relato es ameno y denso en documentación. La estructura y organización del libro es un poco desordenada lo que se explica por el carácter compilatorio de éste. Palacios reunió artículos periodísticos ya publicados y tal vez revisados por él antes de editarlos como libro. Encontramos por esto reiteraciones de

temas a lo largo del libro. Su sistema de citas y referencia es poco sistemático: Palacios no consignó las páginas de los libros que menciona en sus referencias y notas. Nuestra crítica formal a sus deficiencias en la coherencia lógica y metodológica de su trabajo, no le quitan a este méritos ni calidad en sus reflexiones y estudios. Palacios fue un intelectual inquieto y receptivo a las corrientes intelectuales que llegaban desde la vieja Europa, como el positivismo comtiano, el evolucionismo social de Darwin y Spencer y el racismo de Gauvinot y muchos otros autores que él menciona prolijamente en su obra magna. El discurso racista europeo signó su pensamiento llegando a ser éste el eje central de su propio discurso. A través de su denso ensayo *Raza chilena*, se entregan referencias a múltiples publicaciones en inglés, francés y alemán, que aún no habían sido traducidas al español. Al mismo tiempo se esmeró por encontrar material estadístico que fundamentara sus asertos y postulados.

El discurso etno-nacionalista

El concepto de *raza*, para referirse a la diversidad etnocultural de los diversos pueblos del planeta fue un lugar común del discurso de la antropología y de las ciencias sociales a mediados del siglo XIX hasta aproximadamente el holocausto nacionalsocialista²². El concepto de raza de ese período ponía un fuerte acento en la determinación y la medición de los rasgos físicos, del color, la estatura, y de las formas del cuerpo.²³ A partir de allí se derivaban rasgos mentales y emocionales, aptitudes y niveles de inteligencia que correspondían a supuestas categorías *raciales*. Para Palacios, los rasgos exteriores de las *razas*, como el color o la forma del cráneo *corresponden a almas diversas, i son las cualidades morales e intelectuales que establecen la jerarquía entre las razas humanas*.²⁴ Citando a Ribot (1839-1916) subraya la herencia psicológica como un constituyente que determina su comportamiento colectivo, y sostiene que esta herencia estaría regulada por leyes de la *herencia psicológica*.²⁵ A este respecto Palacios se apoyó en la lectura de Gustave Le Bon, que fue una de sus lecturas teóricas fundamentales en la concepción de las razas y su jerarquización de acuerdo a sus supuestas diferencias psicológicas legadas por la herencia.²⁶ Estas nociones se constituyeron con el tiempo en componentes del imaginario europeo y su representación de la otredad o de la extranjería. No es difícil fácil imaginarse que en el Chile de Palacios, la élite blanca, como en totalidad de los países de América Latina sentía un profundo desprecio racial por los pueblos indígenas y el mestizaje²⁷. Este fue también el contexto mental de Palacios. La dicotomía que Morgan y Darwin establecieron entre los denominados pueblos *salvajes* y pueblos *civilizados* aparece también aparecen en algunos escritos de los teóricos de la modernidad socialista como Karl Marx y Friedrich Engels.²⁸ A partir de estos paradigmas dominantes se puede inferir nítidamente la clasificación del género humano entre *Razas superiores* y *Razas inferiores* que fue formulada también por Darwin y Morgan.²⁹

Sobre la base del concepto de raza que fue el concepto operativo central en su trabajo, Palacio construyó al pueblo chileno o el *Roto* como una *raza superior*, que *está dotada de magníficas condiciones orgánicas, de un poder vital de primer orden*.³⁰ El término *roto* en el contexto socio-lingüístico chileno alude fundamentalmente a los pobres, a los de abajo que como tales en la comprensión de las elites chilena del poder, no sólo eran pobres en sus vestimentas, sino que también en su comportamiento. En esta comprensión los *rotos* nunca podrían ser serán refinados culturalmente, sino que vulgares y mal educados. Los *rotos* habrían nacido para ser servidores, peones, trabajadores manuales y para ejercer oficios viles. Para fundamentar su aserción o tesis Palacios construye una narración fantástica e inverosímil, que comienza con una verdad consensuada. El pueblo chileno, es decir los *ro-*

tos, fue el resultado de un proceso de mestizaje fundacional entre el pueblo mapuche y los invasores y colonizadores hispánicos. El punto central de su discursos es lo problemático de su tesis sobre que los españoles llegados a Chile, eran mayoritariamente descendientes de *godos*, decir, germanos de ojos claros y cabellos rubios.³¹ Esta condición de ser herederos genéticos de los godos que pasaron por España, y que eran grandes guerreros, le da según Palacios una connotación de ser una *raza superior y noble*. Esta misma condición de nobles guerreros sería también una cualidad del pueblo mapuche que nunca se sometió y desarrolló una estrategia de resistencia militar asombrosa en contra el invasor hispánico. Para Palacios la mezcla o fusión de razas heroicas habría producido un pueblo aguerrido como los mapuches que son altivos, noble, aunque no refinados, y hábiles.³² Para Palacios el pueblo araucano es *Araucano-Gótico*.³³ Las fuentes escritas, principalmente relatos de la conquista, no le dan ninguna firmeza a sus argumentos. Es principalmente a partir de esta tesis cuyos fundamentos son débiles y fantásticos que se ha criticado su libro y se ha desgraciadamente omitido o sobrevalorado las otras dimensiones de su ensayo. Nicolás Palacios conceptualiza a los *españoles-godos* y a los aguerridos araucanos, como *razas varoniles* en contraposición a las *razas latinas* que serían *razas blandas*.³⁴

Palacios plantea una concepción muy reclusa y etnocéntrica de la Nación chilena. Él percibe a la nación como un espacio cerrado por muros inaccesibles que sólo debía contener a los nacionales es decir, los chilenos nacidos en su territorio, los cuales participarían de una *alma* colectiva y de un ser e identidad inmutable: Es decir el “ser chileno” que sería trascendente al devenir histórica. Una excepción a este principio de exclusión, serían en su pensamiento, los emigrantes de pueblos de origen germánico, cuya emigración debería estimularse por que estos constituirían una raza superior laboriosa y noble. Apoyándose en la opinión de Gustav Le Bon sostiene que una minoría extranjera puede cambiar el alma y la cultura de un país.³⁵ Seguidamente advierte que los extranjeros de origen latino ejercen una *acción disolvente (...) de perturbación intelectual y moral*, especialmente en la capital en donde residen los periodistas, profesores e intelectuales de origen latino en Santiago.³⁶ Elogia la laboriosidad mostrada por los emigrantes que llegaron a Chile a mediados del siglo XIX, invitados por el Estado chileno: Estos emigrante rubios, pertenecerían, por su origen nacional a *las razas progresistas*.³⁷ El tema de los emigrantes de origen latino, como *razas inferiores y decadentes* es recurrente en su ensayo. Hay un capítulo dedicado a lo que el denomina la *raza latina* en Chile, en que la incluye a españoles, francesas e italianos.³⁸ Representantes de estos países ya habían llegado como emigrantes a Chile desde fines del siglo XIX. Palacios denomina a este proceso como la *invasión latina*.³⁹ Palacio no oculta su desdén y desprecio por estos pueblos que provendrían de una estructura familiar matriarcal y consecuentemente a diferencia de los germanos que se gestaron en una organización patriarcal, los *latinos* serían por el contrario, personas blandas, afeminadas, y sin mucha aptitud para los oficios manuales y para las actividades productivas en general. Palacios demuestra con profusión de material estadístico que los emigrantes de estos países se ocupan en el comercio, en las actividad periodísticas y académicas y en el sector servicios, principalmente en el comercio detallista y además son propagadores de doctrinas disolventes del orden y de la nación.⁴⁰ También Palacios expresa sus prejuicios antisemitas, dirigido contra los judíos.⁴¹ Su posición sobre las etnias africanas es categóricamente racista; *Las cualidades cerebrales propias del negro: la falta de control mental, el predominio de la imaginación i la poca elevación de ideales*.⁴²

No nos cabe duda que muchos de los prejuicios étnicos de Palacios, eran ya en su época componentes de un imaginario de la Chilenidad, creado por las élites oligárquicos y su concepción de un Estado abierto para germanos y cerrado para extranjeros de otras pueblos

principalmente del sur de Europa y del Medio Oriente que llegaron a Chile, que a pesar de no ser invitados al banquete de la oligarquía, fueron integrando a la sociedad chilena. Lo nuevo del ensayo de Palacios sobre las razas y el fenómeno del racismo es que él fue el primero que formalizó en un libro estos prejuicios raciales e intentó sin conseguirlo otorgarle una consistencia científica a sus asertos.

El discurso social y político de Nicolás Palacios

Nos parece pertinente, en el marco de esta ponencia, analizar sus concepciones sobre la sociedad, la política y los fenómenos internacionales como el imperialismo y el colonialismo, las emigraciones, que se encuentran expuestas polémicamente en su libro, en que el autor sitúa el análisis de su problemática central en un contexto internacional.

Sorprende al lector su erudición en los grandes temas del pensamiento europeo progresista y crítico y su gran versación sobre temas internacionales, lo que contrasta radicalmente con su actitud de rechazo a las ideas cardinales del Discurso de la Ilustración y de la Modernidad: Palacios rechaza la idea de la igualdad humana, que es un componente central del movimiento de la Ilustración.⁴³ Del mismo modo nuestra su aversión a las utopías sociales gestadas en la matriz de la Ilustración como el socialismo, el anarquismo y el cosmopolitismo y ulteriormente el feminismo.⁴⁴ Palacios acusa a la prensa chilena *redactada por europeos de países latinos* de predicar *el socialismo, el feminismo i el anarquismo*.⁴⁵ Estas posiciones filosóficas y políticas las interpreta como propias de los intelectuales europeos de origen judío.⁴⁶ Palacios expresa su más profunda aversión a Karl Marx expresando que *en nombre a un fingido amor a la humanidad, el judío Marx empleo su talento en dar apariencia al científicas al socialismo y al anarquismo, que hoy roen media Europa*.⁴⁷ Debemos precisar que la posición de Palacios es odiosamente antimarxista y antisocialista, y que esta posición se encontraba ya presente en la prensa conservadora y católica chilena que expresaba los temores de la oligarquía frente a una supuesta amenaza revolucionaria del incipiente movimiento obrero socialista y anarquista. Sin expresarlo directamente en su obra, está implícita en su libro la idea de una conspiración de los intelectuales judíos y latinos para destruir el orden establecido y generar el caos social en Chile y en el mundo. Palacios se imaginó un orden social, étnico-cultural homogéneo recluso a los cambios incesantes del mundo moderno, las revoluciones, y las emigraciones. En este contexto se pronunció a favor de los pequeños mundos reclusos lejos de los circuitos de las grandes ciudades y metrópolis. Palacios rechazó, por consiguiente la *universalización*, fenómeno que más tarde pasaría denominarse globalización.⁴⁸ Para Palacios las grandes ciudades *son funestas para la salud del alma y del cuerpo*.⁴⁹ Rechaza categóricamente la economía de mercado abierta al mundo y defiende el proteccionismo económico para el mundo y en especial para Chile, como una vía segura para alcanzar la independencia económica⁵⁰. Su posición es nacionalista y proteccionista. En este contexto su idea de independencia y soberanía nacional están juntas. Sin embargo, estos principios no tendrían validez para las naciones *bárbaras* que no podrían por sí mismas acceder a la civilización, sin la mediación de los pueblos *civilizados*. A este respecto, Palacios justificó, como lo hicieron, muchos de sus contemporáneos europeos al colonialismo y el naciente imperialismo de los EEUU sobre los Estados débiles de América Latina, considerando que estas eran las únicas vías para alcanzar el tan deseado progreso para las naciones bárbaras.⁵¹ En definitiva, lo que Palacio escribió ya formaba parte de los imaginarios e ideologías civilizatorias de los europeos y norteamericanos sobre lo que se debía hacer con los continentes *bárbaros*. La intervención imperial y colonialista

empujaría o arrojaría a esos pueblos al sistema mundial capitalista y a la civilización *occidental y cristiana*. Palacios fue un ferviente admirador de los Estados Unidos, de su pujanza pionera, de su cultura cívica. Simpatizó con los ideólogos y políticos norteamericanos partidarios de la segregación de emigrantes de naciones latinas. Palacios aceptó hasta la política norteamericana de intervención en América Latina que alcanzó su punto más alto bajo la administración del Presidente Theodore Roosevelt (1901-1909). Esa fue la política *del Big Stick*, que fue la continuidad de la doctrina Monroe, que se resumió en la conocida sentencia *América para los americanos*. La Doctrina Monroe escribe Palacios *está asentada sobre esa base inamovible del Derecho de Jentes*.⁵² Finalmente agrega Palacios que, *la civilización superior de aquel país (EE.UU.) sería un guía seguro para nuestros gobernantes*.⁵³

La visión de Palacios del Chile en la entrada al siglo XX está signada por una profunda tristeza y pesimismo. En su perspectiva de análisis la crisis de Chile tenía raíces morales y biológicas.⁵⁴ La crisis es un proceso de decadencia de los valores y formas de vida tradicionales. La clase dirigente, es decir, la raza superior, la aristocracia o la oligarquía como él la denomina, ya no está en condiciones de dar dirección moral y política a la sociedad.⁵⁵ Esta élite dirigente se ha corrompido con el poder y la riqueza que se ha acumulado en sus manos y además se ha enajenado a modelos extranjeros de cultura y de vida.⁵⁶ En la decadencia de la sociedad y de sus élites, Palacios percibe la influencia nefasta de las razas latinas, cuya cultura e ideologías modernizadoras, como el feminismo y socialismo, que él abomina, han ido socavando el orden social y el sistema tradicional de vida chilena.⁵⁷ A pesar de su crítica a las élites de poder, no hemos localizado en la obra de Palacios una posición antioligárquica. El reconoce en la oligarquía, que impugna por su decadencia y agotamiento a la clase *superior* que está afectada por *una mancha gangrenosa que la roe*. En su concepción biológica de la sociedad, Palacios nos entrega la diagnosis de un cuerpo cuya cabeza, la clase superior, está enferma, corrompida y gangrenada. Paradojalmente Palacios que había formalizado el mito del *Roto* o pueblo chileno en una explicación pseudo científica, nunca llegó a construirlo como un sujeto histórico que sustituyera a la oligarquía decadente del poder. No obstante que él asiste a su despertar como clase que estaba librando sus primeras luchas reivindicativas y políticas en los años en que palacios escribe su libro. Palacios es, sin embargo, un testigo calificado de la irrupción de la clase obrera chilena al escenario social, que se gestó en los yacimientos salitreros del Norte Grande. Palacios fue además un cronista minucioso en sus descripciones de su situación social y laboral y de la masacre obrera de 1907.

En forma detallada, con profusión de material estadístico, describe Palacios la situación salarial, de trabajo y habitacional de la clase obrera.⁵⁸ Se preocupa por los hijos del pueblo, sin trabajo, pan y abrigo.⁵⁹ Fuera de sus sentimiento vago de compasión por la situación de los de abajo, no mostró Palacios ninguna simpatía por sus luchas reivindicativas y en varios pasajes de su libro impugna al movimiento socialista y anarquista que comienza a enraizarse en la clase naciente chilena para luchar no sólo por sus reivindicaciones parciales, sino que para seguir avanzando en la lucha por la democracia y el socialismo. Palacios muestra una persistente inquietud y preocupación por este proceso de rebeldía y agitación obrera, por la aparición de la prensa obrera en las principales ciudades del país y denuncia en su libro la supuesta acción agitativa de emigrantes del sur de Europa.⁶⁰ Su utopía nacional es profundamente conservadora. El proyecto de Palacios es la *Regeneración* de la vieja oligarquía, la clase superior y noble para volver a dar dirección política a la sociedad de acuerdo a los viejos valores de la sociedad patronal, precapitalista y oligárquica. *El Roto*, o *la Raza Chilena* no es para Palacios el pueblo elegido para la *Regeneración* nacional.

Reflexión final

Raza Chilena, se inscribe en la tradición latinoamericana del ensayo, como un género en donde el discurso escrito esta libre de las convenciones académicas formales y donde el pensamiento libre de trabas fluye con estilo para llegar a amplios públicos con candentes tópicos filosóficos y políticos. Este fue el género usado por las primeras generaciones de intelectuales nacionales en nuestros países a mediados del siglo XIX. Sin embargo, el ensayo de Palacios jamás ha alcanzado a círculos amplios de lectores. Sus ediciones han sido pocas y limitadas y sus editores no ocultan su identificación con la derecha nacionalista que en Chile tiene una dilatada tradición de apoyo y simpatía con las dictaduras militares y gobiernos autoritarios. A excepción de centenares de alusiones a pié de página sobre Palacios y su libro en muchos autores, hasta décadas después de su edición aparecieron algunos buenos artículos sobre su pensamiento en los años del Bicentenario. Sin embargo aún no tenemos tesis doctorales ni monografías acerca de su obra.

Su libro es pródigo en antinomias: Razas fuertes-razas débiles, latinos-germanos, razas matriarcales-razas patriarcales, clases superiores-clases inferiores, nacionalismo-cosmopolitismo, campo-ciudad, libre comercio-proteccionismo. etc. Palacios no resuelve en su libro estas antinomias Su universo social y su reflexión muestran una obsesión maniquea en su concepción, ética, política y étnica. Hoy día podríamos situar su discurso en el espacio de los integrismos étno-nacionalistas de diferentes que han sido un fenómeno recurrente en tiempos de globalización.



Notas

- ¹ Victor ALBA, *Historia del movimiento obrero en América Latina*, Mexico, 1964, pp.25-40.
- ² El término *Regeneración* fue profusamente usado por la *Generación del Centenario*. Tal vez el término fue importado de la llamada *Generación del 98* en España, generación que tematizó la encrucijada española de 1898, año en el cual la antigua potencia colonial pierde su última posesión en América Latina, Cuba.
- ³ Hans-Georg GADAMER, *Truth and Method*, Sheed & Ward, Londrés, 199, pp.281- 285.
- ⁴ Hans-Georg GADAMER, *Truth and Method*, cit. p.180
- ⁵ Hans-Georg GADAMER, *Truth and Method*, cit. p.267.
- ⁶ Francisco ENCINA, *Historia de Chile* (Desde la prehistoria a 1891), 20 tomos, Santiago de Chile, Nascimento, 1940-1952; *Nuestra Inferioridad Económica*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1912.
- ⁷ Alberto CABERO, *Chile y los chilenos*, Santiago de Chile, Editorial Lyceum, 1948.
- ⁸ Cristián GAZMURI: “Notas sobre la influencia del racismo en la obra de Nicolás Palacio, Francisco Encina y Alberto Cabero”, en *Historia No. 16*, Santiago de Chile, Instituto de Historia de la Universidad Católica, 1986, pp. 225-247.
- ⁹ Bernardo SUBERCASEAUX, “Raza y Nación: el caso de Chile”, revista *Contracorriente*, Una revista de Historia social y literatura de Américas Latina, vol.5, No.1, 2007, pp. 29-63: www.ncsu.edu/project/acontracorriente
- Miguel ALVARADO BORGONO, “La pulsación por la identidad: Nicolás Palacio, maldito y moderno”, *Revista de Literatura y Lingüística*, No. 16, Universidad de Playa Ancha, 2005, pp. 15-30.
- ¹⁰ Como sostuvo el historiador chileno Julio César Jobet, *Nicolás Palacio es un pensador contradictorio, por cuanto indicó con gran exactitud las terribles condiciones de vida de los trabajadores y en cambio atacó las*

- ideas socialistas, que brotando de esa injusticia, propiciaban una amplia reforma, atacó a la aristocracia y a las "clases superiores"*, Julio César Jobet, *Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1955, p. 152.
- 11 Julio César JOBET, Los precursores del pensamiento social de Chile, Vol. II, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1955, pp. 99-121.
 - 12 Simon COLLIER y William F. SATER, *A History of Chile, 1808-1994*, Cambridge, University Press, 1996, pp. 68-69.
 - 13 Horacio GUTIERREZ: "Exaltación del mestizo. La invención del Roto Chileno", *Revista Universum*, No. 25, Vol. 1, 2010, Talca, Chile, Universidad de Talca, pp. 122-129.
 - 14 Hernán RAMÍREZ NECOCHEA, *Balmaceda y la Contrarrevolución de 1891*, Santiago de Chile, Editorial Universitaria, 1969, pp.12-35.
 - 15 Hernán RAMÍREZ NECOCHEA, *Historia del movimiento obrero en Chile siglo XIX*, Santiago de Chile, Editorial Austral, 1956, pp.177-290.
 - 16 Ver: Luis VITALE, *Interpretación marxista de la historia de Chile. De semicolonía ingresa a semi colonia norteamericana (1891-1970)*, Barcelona, Editorial Fontamara, 1980, p.38.
 - 17 "Esta forma de habitar se asocia fundamentalmente a una vivienda colectiva, y tuvo variados matices, así como diversos orígenes. en este caso, se trataba de construcciones precarias concebidas originalmente como conventillos para ser puestas en régimen de alquiler en el mercado. Por otra parte, los conventillos se formaron también por la acción deliberada de los antiguos propietarios de casas ubicadas en la periferia del centro cívico". Rodrigo HIDALGO: "Vivienda y espacio urbano en Santiago de Chile. Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del Siglo XX", *EURE*, Santiago de Chile, 2002, vol.28, No.82, pp.86-106: <http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S025071612002008300006&lng=es&nrm=iso
 - 18 Alberto EDWARDS: *La organización política de Chile*, Santiago, Editorial del Pacífico, 1943p.79.
 - 19 Sobre el Centenario y la Generación del Centenario, véase: Sofía CORREA, Consuelo FIGUEROA et al., *Historia del siglo XX. Balance paradójico*, Editorial Sudamericana, Santiago de Chile, 2001, pp. 42-63.
 - 20 Dr. Julio VALDÉS CANGE, *Sinceridad. Chile íntimo*, Imprenta Universitaria, 1910.
 - 21 Nicolás Palacios que presenció la masacre cuenta que luego de la muerte de los dirigentes del comité de huelga *el fuego granado fue tan vivo como el de una gran batalla, las ametralladoras producían un ruido de trueno ensordecedor y continuado (...)La fusilería, entre tanto disparaba sobre el pueblo asilado en las carpas de la plaza y a los que huían desatentados del centro del combate(...)Callaron las ametralladoras y loa fusiles para dar lugar a que la infantería penetrase por las puertas laterales de la escuela, descargando sus armas sobre los hombres y mujeres que huían por todas partes*, citado por Julio Cesar JOBET, *El pensamiento político de Recabarren*, en obras selectas de Luis Emilio RECABARREN, Santiago de Chile, Editorial Quimantú, 1970, p.26.
 - 22 María Dolores POMBO, "Estudios sobre el racismo en América Latina", *Revista Política y Cultura*, No.17, primavera, 2002, Departamento de Relaciones Sociales, Universidad Autónoma Metropolitana, México, pp. 290-309.
 - 23 Ver: Alberto Relancio MENÉNDEZ, "Los comienzos de la antropología: la antropología física", en Fundación Canaria Orotava de Historia de las Ciencias: *Ciencia y cultura de Rousseau a Darwin*, Acta año XV-XVI, Encuentro Educativo, Canarias, 2008, pp. 8-25.
 - 24 Nicolás PALACIOS, *Raza chilena. Libro escrito por un chileno y para los chilenos*, edición facsimilar de la edición original de 1904, Ediciones Colchagua, Santiago de Chile, 1988, p. 78. En el presente artículo usaremos la ortografía original del libro.
 - 25 Théodule-Armand RIBOT, *L'Hérédité Psychologique*, Paris, F.Alcan, 1902.
 - 26 Cita a LE BON en su afirmación que "cada raza posee una constitución mental tan fija como su constitución anatómica". PALACIOS utiliza una versión española del libro de Le Bon con el título: *Leyes psicológicas en la evolución de los pueblos*. No consigna ni la fecha de edición del libro ni tampoco el número de página que él cita.
 - 27 Marta CASAUS, "La representación del otro en las elites intelectuales europeas y latinoamericanas: un siglo de pensamiento racista, 1830-1930", *Iberoamericana. Nordic Journal of Latin American Studies*, Vol.XL: 1-2 2010, Estocolmo, pp.13-44.
 - 28 Véase: José ARICO, "Marx y América Latina", en *Nueva Sociedad*, No. 66, mayo-julio, Buenos Aires, pp. 47-58.
 - 29 Harun YAHYA, *Los desastres producidos por le darwinismo social a la humanidad*, Estambul, Global Publishing, 2000, pp. 10-49; Alfredo JUSTIPARÁN: "Lewis H.Morgan, Edward B. Taylor y el evolucionismo cultural": <http://www.siemprehistoria.com.ar/?p=124>
 - 30 Palacios, op. cit. p.400.
 - 31 *El descubridor i conquistador del nuevo mundo vino de España, pero su patria de origen era la costa del*

mar Báltico especialmente del sur de Suecia, la Gótica actual. Eran los descendientes directos de aquellos bárbaros rubios, guerreros i conquistadores...Eran esos los godos prototipos de la raza teutónica, germana o nórdica. Palacios op. cit. p.4.

32 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. pp. 43-50.

33 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p.5

34 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. pp.12-13.

35 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p. 462.

36 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p. 403.

37 PALACIOS, *Raza chilena*, cit p. 502

38 PALACIOS, *Raza Chilena* cit. pp. 442-522.

39 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p. 208.

40 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. pp. 402-403.

41 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p. 480; ver pp. 481-482.

42 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p. 28.

43 *Es muy común leer entre los escritores latinos la afirmación que no existe más que una sola raza humana, i que dentro de esa única raza, las pequeñas variedades de color o forma, entre unos hombres y otros, no tienen más que significados físicos sin importancia.* PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p.405.

44 *Más de un siglo de experiencias y de fracasos dolorosos han enseñado al mundo los males sin cuento de llevar a las prácticas de la vida las utopías pueriles, por generosas que sean, que pretenden reformar las leyes eternas de la naturaleza.* PALACIOS, *Raza chilena*, cit. 423-424.

45 PALACIOS, *Raza chilena*. cit.p. 402.

46 PALACIOS, *Raza chilena*, p.478-479.

47 PALACIOS, *Raza chilena*.cit. p. 478.

48 *No hay tal Patria Mundo, ni tal Familia Humana, ni tal República Cósmica, ni nada que lo valga, i por lo tanto la tal construcción, por hermosa que sea, resulta sólo una fantasía, aplicable a todos los países de la tierra, porque lo que es al Tierra la especie humana está formada de razas cuyas diferentes capacidades, por lo menos de uno a cien, i el mundo no está dividido políticamente en regiones, sino en naciones distintas y rivales unas de otras (ortografía originaria).* PALACIOS, *Raza chilena*, cit., p. 470, ver también p.471.

49 PALACIO, *Raza chilena*, cit. p. 394.

50 *El egoísmo es tan necesario a las naciones como el instinto de conservación a los seres. La frase “bastarse a si mismo”, “independencia industrial” u otras semejantes con que los políticos proteccionistas recomiendan sus doctrinas, responde al concepto científicos de nación (palabras entre comillas en el original).* PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p. 471.

51 PALACIOS, *Raza chilena*, cit., p. 501-502.

52 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p.509.

53 PALACIOS, *Raza chilena* cit., p. 506.

54 PALACIOS, *Raza chilena*, cit., p. 307.

55 *La crisis hace visible el agotamiento o extinción de la raza superior, cuyo espíritu había sido la fuerza creadora de esa civilización, lo que produce su ruina moral y política. Pero la verdad que el efecto se convierte a su vez en causa aceleradora de la decadencia desenfrenada de las costumbres domésticas, desaparecen rápidamente los últimos vástagos de la raza dominante.* PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p.307

56 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. 457-449,

57 PALACIOS, *Raza Chilena*, cit., pp. 314-315.

58 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p. 285, pp.370-371, 383, 650-652

59 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. pp.284-284.

60 PALACIOS, *Raza chilena*, cit. p. 497.

